

TRABAJAR CON EL VÍNCULO

El vínculo, del latín *Vínculum*, significa lazo, unión, algo que une una cosa a otra.

La vinculación es una parte importante y fundamental para la supervivencia y el desarrollo del ser humano.

Pichon-Rivière define el vínculo como "una estructura dinámica y plural": dinámica, porque siempre está en movimiento y transformación; y plural, porque cada vínculo está compuesto a su vez de un vínculo interno o relación con los objetos (donde los objetos son pensamientos, afectos) y otro vínculo externo o conductual (asociado a comportamientos, relaciones sociales, familiares, etc.).

La intervención propiamente dicha se divide a su vez en tres etapas: presentación, enganche y vinculación.

Presentación

Constituye el primer encuentro entre el usuario y el referente. Este primer contacto debe ser facilitado por el coordinador del equipo.

Se debe de considerar la presentación como un proceso bidireccional, dado que es tan importante la expectativa que se genera en el paciente/referente como en el equipo de profesionales.

Por ello es conveniente cuidar en lo posible la escena donde se realice el encuentro. Es recomendable que la presentación se realice en un ambiente conocido que aporte un clima de seguridad y comodidad, para poder trabajar el enganche y la vinculación al servicio.

Enganche

Consiste en intervenciones (información, acogida, asesoramiento, visitas a domicilio, apoyo social, etc.) destinadas a generar en el usuario una motivación propia para el establecimiento del vínculo.

En general, el proceso del enganche es más bien breve, ya que se desarrolla, como máximo, a lo largo de los primeros tres o cuatro encuentros con el profesional del equipo. A partir de ahí debería hablarse de vínculo y no de enganche.

Se trabajará desde un primer momento el establecimiento de un vínculo positivo y de confianza con el profesional, para luego poder hacerlo extensible al resto del equipo.

Uno de los objetivos importantes es facilitar el encuentro entre el usuario y el profesional mediante técnicas informales (asertividad, manejo de las distancias y respeto); otro de los objetivos es motivar en el usuario el deseo de continuar frecuentando al equipo e iniciar el proceso de vinculación.

Vinculación

El vínculo es el terreno en el que se efectúa la intervención. En consecuencia si no hay vínculo no intervención posible, por esta razón el establecimiento de una relación de aceptación y confianza con el usuario y su familia es el propósito prioritario para el proceso de recuperación.

Hay dos objetivos principales:

El primer consiste en poder crear y mantener un vínculo positivo y de confianza con el usuario y su familia.

En segundo se centra en establecer y mantener las condiciones más propicias para el desarrollo de la Intervención, tanto en lo normativo como en lo afectivo.

Entendemos la vinculación como un proceso continuo en el que se adaptan las intervenciones a los cambios psicopatológicos, sociales y sanitarios que pudieran producirse en el usuario y afectaran a la relación con el profesional del equipo durante su proceso de recuperación.